



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Ediciones
UNESCO

Consejo Internacional
de Ciencias Sociales



Resumen



Informe mundial sobre las ciencias sociales



2010



Divisorias del conocimiento

Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales

Divisorias del
conocimiento

Resumen



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Ediciones
UNESCO

Consejo Internacional
de Ciencias Sociales



El *Informe mundial sobre las ciencias sociales 2010* es una copublicación solicitada por la UNESCO al Consejo Internacional de Ciencias Sociales.

Las designaciones empleadas en esta publicación y la presentación de los datos e informaciones que en ella figuran no implican la expresión de ninguna opinión de parte de la UNESCO y del CICS en lo referente a la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

El equipo editorial del *Informe mundial sobre las ciencias sociales 2010* es responsable de la selección de los artículos, la presentación general, las introducciones y las conclusiones. Los autores son responsables de la información contenida en sus artículos y las opiniones que expresan no reflejan necesariamente los puntos de vista de la UNESCO ni del CICS, y no comprometen a estas dos organizaciones.

Equipo editorial del Informe mundial sobre las ciencias sociales

Directora de redacción	Françoise Caillods
Consejero científico	Laurent Jeanpierre
Investigadores	Elise Demeulenaere, Mathieu Denis, Koen Jonkers y Edouard Morena

Comité científico

Craig Calhoun – Estados Unidos de América	Gudmund Hernes – Noruega (Presidente)	Peter Weingart – Alemania
Christopher Colclough – Reino Unido	Soheila Shahshahani – República Islámica del Irán	Polymnia Zagefka – Francia/Grecia
Adam Habib – Sudáfrica	Hebe Vessuri – Venezuela	Heide Hackmann – CISC (Ex Officio)
Laura Hernández-Guzmán – México		John Crowley – UNESCO (Observador)
Huang Ping – China		

La edición impresa del *Informe mundial* se puede obtener dirigiéndose a las Ediciones UNESCO:
www.unesco.org/publishing

El *Informe mundial* está disponible en línea en: www.unesco.org/shs/wssr

Más información sobre el *Informe mundial* disponible en: www.worldsocialscience.org

Publicado en 2010 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
7, place de Fontenoy, 75352 Paris 07 SP, Francia

y

el Consejo Internacional de Ciencias Sociales
1, Rue Miollis, 75352 Paris Cedex 15, Francia

© UNESCO 2010

Reservados todos los derechos

Título original: World Social Science Report 2010: Knowledge Divides

Diseño gráfico y maqueta: Marie Moncet

Diseño de la portada: Pierre Finot

Impreso por la UNESCO

Impreso en Francia

Introducción

A los diez años de la publicación del primer Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, en 1999, la UNESCO pidió al Consejo Internacional de las Ciencias Sociales (CICS) que preparase un nuevo examen completo del estado de las ciencias sociales: cómo se producen, difunden y utilizan los conocimientos sobre ciencias sociales. La situación y las condiciones de las ciencias sociales –las oportunidades y los obstáculos en la formación, la investigación y las aplicaciones– varían mucho en todo el mundo. De ahí que el tema del presente informe sea las divisorias de conocimientos: cómo las disciplinas de las ciencias sociales hacen frente a las desiguales condiciones y a las tendencias divergentes, y cómo evolucionan en consecuencia.

En la preparación del Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales de 2010, el CICS movilizó a la entera comunidad de las ciencias sociales, centenares de profesionales especializados en las ciencias sociales que aportaron trabajos originales, hicieron reseñas o formaron parte del consejo editorial. La selección de la mayoría de los colaboradores estuvo precedida de una solicitud internacional de estudios en diversas redes de ciencias sociales, y de miembros del CICS. El equipo editorial recibió varios centenares de propuestas. La elección de los autores se hizo teniendo en cuenta la necesidad de que estuvieran representados investigadores de todas las partes del mundo y de diferentes disciplinas. Otros autores seleccionados habían participado en el Foro Mundial de Ciencias Sociales, convocado por el CICS en Bergen (Noruega) en mayo de 2009.

El Informe da cuenta de muchas realizaciones. Hoy en día las ciencias sociales son verdaderamente mundiales, en el sentido de que se enseñan en casi todas partes y los resultados de sus investigaciones son objeto de una amplia difusión, de modo creciente con las nuevas tecnologías de la información. Los premios de doctorado en ciencias sociales han aumentado con más rapidez que en las otras disciplinas científicas. Además, las ciencias sociales se han institucionalizado: un elevado número de especialistas en ciencias sociales trabajan como profesores o investigadores en las universidades,

y también como expertos en las administraciones públicas de los países, en la empresa privada o como profesionales independientes. Hay una fuerte demanda de servicios de expertos en ciencias sociales por parte de los responsables políticos, los medios de comunicación y el público en general. Además, los conceptos y teorías de las ciencias sociales influyen más que nunca en la opinión y en los debates públicos. Todo ello evidencia el éxito de las ciencias sociales.

Sin embargo, el éxito y el crecimiento no han estado desprovistos de críticas. Se ha señalado que pocos economistas previeron la crisis económica que se declaró en 2008, y que los consejos dados para combatirla han sido contradictorios. A los especialistas en ciencias políticas se les acusa a veces de no anticipar los cambios profundos de la opinión, a los sociólogos de no identificar las principales tendencias sociales, etc. Los desafíos mundiales, que demuestran que los problemas están cada vez más interrelacionados y se propagan con rapidez de una parte a otra del mundo, hacen que se cuestione la delimitación tradicional de las disciplinas. Se ha acusado a las ciencias sociales de ser fragmentarias, excesivamente especializadas y, en ocasiones, demasiado abstrusas y desconectadas. De ahí que se ponga en duda su capacidad de proporcionar respuestas: son reconocidas pero, ¿son pertinentes? Prolongados debates epistemológicos han puesto de relieve la poca consistencia de este reconocimiento.

En realidad, las ciencias sociales se han propagado y difundido tanto que apenas nos percatamos ya de su influencia en la explicación y la configuración de nuestro mundo y de nuestras vidas cotidianas. Sin ellas, la mayoría de las políticas del sector público simplemente no existirían y muchas decisiones individuales y colectivas serían difíciles de tomar. Las ciencias sociales hacen historia y, por consiguiente, cambian su entorno. Por ello sus conclusiones y sus conceptos han de reevaluarse constantemente. Desde un principio, las ciencias sociales han tratado de aportar una visión racional a los temas económicos, sociales, políticos y personales que solían abordarse desde las creencias personales o la religión. El

crecimiento económico, la justicia, la gobernanza, la democracia, los derechos humanos, la educación, la desigualdad y la diversidad son algunos de los muchos conceptos que, de no ser por las ciencias sociales, serían prácticamente desconocidos. Sin las ciencias sociales estos fenómenos simplemente no se entenderían, o no serían analizados correctamente. No conducirían a ninguna acción política.

Hoy en día las ciencias naturales son indispensables para combatir problemas tales como el SIDA, las enfermedades de la infancia, el hambre y el cambio climático, pero no son suficientes. Las quejas por las consecuencias nocivas de la ciencia van en aumento, y los hallazgos tecnológicos y científicos ya no se aceptan sin discusión. Las ciencias sociales son necesarias para entender las acciones humanas e influir en ellas. Son esenciales para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, desde la reducción de la pobreza hasta la promoción de la igualdad de género, y son necesarias para hacer frente a desafíos tales como el cambio climático, que son de índole tanto social como natural.

En consecuencia, para responder a los desafíos presentes y futuros y abordar con eficacia los problemas mundiales y locales, es fundamental incrementar y mejorar las ciencias

sociales. Deben crearse las capacidades necesarias para afrontar la situación, sobre todo en las regiones donde los problemas sociales son más agudos y los sistemas de las ciencias sociales más endeble.

En el presente Informe se describen algunos de los problemas que las ciencias sociales tienen planteados, como las desigualdades y las asimetrías que, de un modo u otro, entorpecen la acumulación, transmisión y utilización del conocimiento en las diversas sociedades. Ciertos problemas tienen que ver con la brecha regional y la amplia disparidad entre las capacidades de investigación de los distintos países y regiones del mundo (Capítulo 1); la brecha geográfica (Capítulo 2); las disparidades en las capacidades (Capítulo 3); la irregular internacionalización y desigual producción de artículos y libros en los diferentes países (Capítulo 4); la brecha entre las actividades generales de investigación y los enfoques alternativos (Capítulo 5), y la brecha interdisciplinaria (Capítulo 6). La competencia resultante de las nuevas prácticas de gestión empresarial (Capítulo 7) y las relaciones a veces tirantes entre el mundo académico y la sociedad (Capítulo 8), o entre el mundo académico y los que formulan las políticas (Capítulo 9), son otras tantas divisorias que reducen la eficacia de la respuesta de las ciencias sociales a los desafíos globales.



Elecciones asistidas por la ONU en Burundi.
© ONU photo/M. Perret



El cambio climático afecta con más dureza a los pobres, Tailandia.
© Still Pictures/PNUE/Werchai Wansamngan

Capítulo 1

Las ciencias sociales frente al mundo

En el Capítulo 1, acreditados especialistas en diversas disciplinas de las ciencias sociales examinan los desafíos mundiales y las principales tendencias sociales. El mundo que describen se caracteriza por profundas y amenazadoras situaciones. Hay que afrontar retos globales como el cambio ambiental, la acusada desigualdad, la pobreza y la crisis financiera, mientras que las sociedades humanas se ven afectadas por tendencias tales como el envejecimiento de la población, la marginación social y la aparición de las ciudades como espacios económicos estratégicos en la economía global.

Los autores no silencian el hecho de que esos problemas planteados a la sociedad son también desafíos para sus disciplinas, que les obligan a ajustarlas.

‘La escala, ritmo, magnitud y significación de los cambios en el entorno mundial hacen ver claramente que las «investigaciones habituales» no bastarán para ayudar a individuos y grupos a entender los múltiples cambios interactivos que se están registrando, y responder a ellos.’
(O’Brien)

La lucha por responder a los desafíos mundiales y dar sentido a las grandes tendencias sociales se ha convertido en un juego de múltiples jugadores. Y en este juego las ciencias sociales pueden desempeñar un papel decisivo. Las ciencias sociales proporcionan las herramientas y técnicas de clasificación, descripción y análisis que nos permiten ver, nombrar y explicar los acontecimientos sobrevenidos a las sociedades humanas. Gracias a ellas podemos descodificar conceptos, hipótesis y mapas mentales subyacentes en el debate sobre esos acontecimientos. Además, nos proporcionan los instrumentos necesarios para calibrar las políticas y las iniciativas, y determinar lo que funciona y lo que no funciona.

Una condición previa para evaluar los actuales acontecimientos y determinar adónde nos llevan es disponer de los adecuados instrumentos y categorías de observación. Los resultados de las investigaciones de las ciencias sociales pueden ser sorprendentes y, a veces, incluso desalentadores; diferentes definiciones de la desigualdad, por ejemplo, dan imágenes muy distintas del grado y la evolución de la desigualdad en el mundo. Como puede verse en el Gráfico 1, según el concepto que se utilice la desigualdad mundial ha ido en aumento o en disminución a lo largo de los años. Pero las ciencias sociales también proporcionan métodos especialmente aptos para crear y debatir las herramientas con las que las sociedades pueden observar y evaluar su desarrollo. Los autores del Informe comparten la convicción de que los desafíos mundiales de hoy exigen una reconsideración de las anteriores metodologías y enfoques, y la elaboración de metodologías y enfoques nuevos.

Nivel mundial y nivel local

Los especialistas en ciencias sociales están cada vez más convencidos de que es necesario prestar más atención a la pluralidad de contextos, y de que las dimensiones culturales son fundamentales para articular esos contextos. Las visiones del mundo, las creencias, las instituciones y la historia conforman el modo en que las distintas personas perciben un fenómeno y reaccionan a él. Esto puede parecer un truísmo, pero los actuales desafíos mundiales hacen ver con más claridad que nunca las implicaciones de las diferencias culturales. Por ejemplo, la utilización de un índice simple para medir la pobreza, como el consistente en definir como pobre a todo aquél que vive con menos de un dólar al día, no tiene en cuenta el significado de la pobreza para los que la sufren y, en consecuencia, puede conducir a soluciones que se creen válidas para todas partes pero no funcionen en ninguna. El comportamiento de los pobres a veces contradice las hipótesis en las que se basan las soluciones propuestas.

'La paradoja de la pobreza global es que ha atraído la atención de todo el mundo hacia un fenómeno que necesita medidas urgentes por parte de una serie de agentes mundiales y, sin embargo, al descontextualizar la pobreza favorece la adopción de soluciones en gran parte ineficaces.' (Gupta)

Empero, la cultura no es la última palabra en lo relativo a los contextos. Un contexto local es la suma de una serie de dinámicas económicas, sociales, de género, étnicas, institucionales, políticas, tecnológicas, ambientales y culturales. Entender esas dinámicas, e idear metodologías para hacerlas visibles, son condiciones previas indispensables para encontrar respuestas adecuadas e insertas en el marco local a las principales tendencias y acontecimientos. Incluso autores tales como David Apter, que reclama la formulación de nuevas teorías globales (en concreto, este autor defiende una nueva teoría de la modernización), insisten en que esas teorías, aplicables por doquier, deben tener muy en cuenta el modo en que las personas interpretan su realidad. No hay respuestas a los desafíos mundiales que puedan desentenderse del contexto.

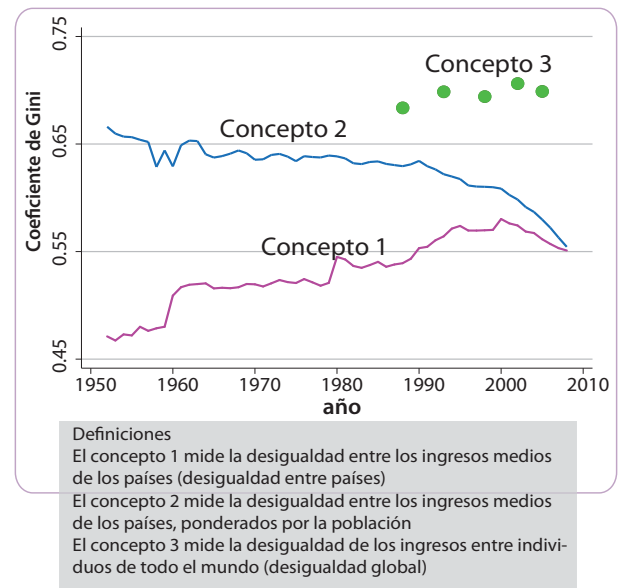
Aspectos regionales

Los acontecimientos mundiales tienen consecuencias para las ciencias sociales en todos los lugares. Pero la investigación abarca también aspectos regionales. Los responsables de los consejos regionales de investigación en ciencias sociales describen esos aspectos en relación con los que, a su juicio, son los principales desafíos para la investigación en ciencias sociales en su región.

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) insiste en que la pobreza y la desigualdad siguen siendo los temas candentes de la investigación en ciencias sociales en los países de América Latina y el Caribe. En el pasado los estudiosos latinoamericanos aportaron contribuciones excepcionales a las ciencias sociales en todo el mundo, respecto de temas tales como la educación, la democracia y el desarrollo económico. No obstante, actualmente la falta de recursos obstaculiza el desarrollo de las ciencias sociales y amenaza con aislar a los investigadores.

En los países árabes la situación es similar. Como indica el Consejo Árabe para las Ciencias Sociales (ACSS), la escasez de fondos para la investigación regional y la importancia atribuida a otras prioridades y políticas nacionales han causado la fragmentación de la comunidad investigadora, y la diversidad de los temas tratados no hace más que aumentar dicha fragmentación. Sin embargo, a pesar de estas circunstancias es posible identificar intereses comunes, como la búsqueda de la democracia, la configuración de la identidad y el nacionalismo árabes en el contexto de la dinámica regional cambiante y otros

Gráfico 1 — La madre de todas las disputas sobre la desigualdad: tres maneras de ver la desigualdad mundial



Fuente: Milanovic en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 1.1).

temas que forman parte del programa mundial de desarrollo, como el empoderamiento de la mujer. En muchos países de la región la situación política impide un debate libre y auténtico sobre estas cuestiones, pero esto no ocurre solamente en el mundo árabe.

Es posiblemente en Asia donde se observan los mayores contrastes entre las perspectivas de la investigación en los diferentes países. Al tiempo que recalca los aspectos positivos de esos contrastes, la Asociación de Consejos de Investigación en Ciencias Sociales de Asia (AASSREC) señala que pueden entorpecer los intentos de abordar con eficacia los problemas más amplios, como el calentamiento mundial y los problemas demográficos y de migración de la región.

En el África subsahariana, el temario de las ciencias sociales ha evolucionado con los años: de temas tales como el ajuste estructural, la pobreza, el género o la propagación de los conflictos armados se ha pasado a otras preocupaciones más recientes, como la ciudadanía y los derechos en tiempos de crisis o la respuesta al neoliberalismo. No obstante, el principal desafío consiste en reconstruir la investigación autónoma de las ciencias sociales en África. Pero, como señala el Consejo para el Desarrollo de las Investigaciones en Ciencias Sociales en África (CODESRIA), la falta de una infraestructura de investigación impide a los especialistas en ciencias sociales aportar la contribución de que son capaces a esas empresas sociales.☺



Antiguo mapa árabe.
© Biblioteca nacional de la República Checa

Capítulo 2

La geografía institucional de las ciencias sociales

El Capítulo 2 analiza, siempre desde una perspectiva geográfica, la organización institucional de los sistemas de investigación de las ciencias sociales en diferentes regiones y en algunos grandes países. Las diferencias entre las condiciones de producción de conocimientos de las ciencias sociales en los distintos países y regiones son asombrosas y difícilmente podrían ser mayores.

Disparidades interregionales e intrarregionales

En todo el mundo existen enormes discrepancias de tamaño, nivel de financiación, estructura institucional, infraestructura y condición entre los sistemas de investigación de las ciencias sociales, así como en el número de egresados y publicaciones que producen.

‘En América del Norte las ciencias sociales ejercen una influencia global considerable debido a su escala, la productividad de sus investigaciones y el número de especialistas internacionales en ciencias sociales que siguen sus cursos de doctorado.’ (Calhoun)

‘Las comunidades de las ciencias sociales rusas son dinámicas, pero no están tan desarrolladas como sus homólogas occidentales. A menudo tiende a hacer análisis superficiales, por la presión para obtener resultados rápidos.’ (Pipiya)

‘En el África subsahariana, el precario estado de muchos de los centros de investigación [en ciencias sociales y humanidades] de la región denota una tendencia más general de la investigación y la actividad universitaria en muchos de esos países: la desinstitucionalización de la ciencia.’ (Mouton)

Pero también hay diferencias considerables dentro de las regiones y los países. En América Latina, más de dos tercios de los cursos de posgrado de la región se imparten en las universidades públicas del Brasil y de México, y las instituciones que ofrecen estos cursos también son las que llevan a cabo la mayor parte de las investigaciones. En el África subsahariana, el 75% de los trabajos académicos publicados en la base de datos Web of Science son de especialistas en ciencias sociales de Sudáfrica, Nigeria y Kenya, pertenecientes a un puñado de universidades. Disparidades similares se observan en China y en el Asia meridional.

‘El 90% de las instituciones de enseñanza superior de la región [de América Latina] sólo se dedican a actividades docentes.’ (Vessuri y Sonsiré López)

‘Exceptuando a algunos centros de excelencia de la India, las ciencias sociales en general son consideradas de baja prioridad en toda la región del Asia meridional.’ (Krishna y Krishna)

Agentes e instituciones

En la mayoría de los países, las investigaciones se llevan a cabo predominantemente en las universidades o en los centros de investigación asociados a ellas. Una importante excepción es la de los países que estuvieron bajo influencia soviética, donde las investigaciones en ciencias sociales siguen realizándose principalmente en institutos y academias no pertenecientes a la universidad. En Europa occidental y central, también existen centros públicos de investigación en los que los estudiosos pueden dedicarse por completo a la investigación, con poca o ninguna actividad docente. Estas academias, centros e institutos de investigación tienen una larga tradición de realizaciones y no es probable que desaparezcan en un futuro cercano. Sin

embargo, en el mundo en general la tendencia dominante es conferir a las universidades mayores responsabilidades en la organización de las investigaciones, y mantener los nexos entre la investigación y la enseñanza. Al propio tiempo, las empresas de consultoría y las ONG han aparecido como importantes agentes en muchas regiones y países. Estas entidades llevan a cabo investigaciones aplicadas a corto plazo, a petición de donantes internacionales o fundaciones privadas.

El papel de los organismos de financiación

Los gobiernos y las universidades solían ser las principales fuentes de financiación de las investigaciones en ciencias sociales, y han desempeñado un papel fundamental en su desarrollo. En la India, por ejemplo, la University Grants Commission, que es el principal órgano de administración de las universidades, ha contribuido decisivamente a la promoción de las investigaciones en ciencias sociales. No obstante, la escasez de fondos públicos se ha convertido en un problema en casi todos los países, y ha modificado la situación. Éste es evidentemente el caso de los países en los que las subvenciones del Estado ya son más la excepción que la regla, como en el África subsahariana y en algunos países del Asia meridional, lo que obliga a los especialistas e investigadores en ciencias sociales a depender en grado sumo de la financiación de donantes externos.

En la mayoría de los países desarrollados, los recursos públicos asignados directamente a las instituciones de investigación y las universidades han disminuido, y ahora predominan la asignación competitiva de fondos y la financiación de proyectos. Esta evolución puede transformar a los organismos de financiación que distribuyen las subvenciones públicas en importantes agentes institucionales. En este panorama los Estados Unidos son en cierto modo una excepción. No hay un órgano público central de financiación del que dependan todos, y la diversidad de fuentes de financiación en el país ha representado una inyección de vitalidad para la investigación en ciencias sociales. Otros países también tienen una tradición de apoyo privado o semiprivado, por conducto de fundaciones (Europa occidental y central, India), élites liberales (Egipto, Líbano) o familias influyentes (los Estados del Golfo), pero no en la misma medida que los Estados Unidos. En algunos países latinoamericanos, los consejos de ciencias solían proporcionar fondos importantes sin interferir en el contenido y la orientación de las investigaciones sociales. Sin embargo, recientemente estas instituciones han empezado a intervenir más activamente en la determinación de los programas de investigación.

La medida en que los organismos de financiación –a nivel nacional o internacional– influyen en los programas de investigación y en la propia realización de las investigaciones suscita preocupación entre los especialistas en ciencias sociales

de muchos países del Norte y el Sur globales. En algunas regiones, organismos de donantes externos, como órganos de financiación regionales o internacionales, se han convertido en la principal fuente de financiación de las investigaciones y condicionan decisivamente la clase de investigaciones realizadas. A menudo sucede que los que costean la investigación controlan el programa de investigaciones.

La importancia social de la investigación en ciencias sociales

El Capítulo 2 examina también la importancia que atribuye la sociedad a la investigación en ciencias sociales, y la influencia de éstas en el debate público y en las políticas. Algunos especialistas en ciencias sociales «públicos» gozan de reconocimiento en sus países como articulistas o asesores, trabajan para *think tanks* (células de reflexión) u ocupan cargos profesionales importantes. En algunos países (como China o el Brasil) la investigación en ciencias sociales se considera esencial para el desarrollo nacional. Pero en otros muchos países, las ciencias naturales siguen atrayendo la atención exclusiva. En el mundo árabe, la enseñanza superior, y en cierta medida la investigación, se han beneficiado del cambio producido con el tiempo en los niveles de apoyo público. Sin embargo, el recurso a las ciencias sociales puede proceder de fuentes muy variadas (empresas locales, el público en general, el Estado, los medios de comunicación, las organizaciones internacionales, etc.). Esto tiene consecuencias, como la proliferación de centros privados de investigación o el cambio en la jerarquía de las disciplinas.↵



Pueblo de Bubel en Orissa: mapa que muestra dónde viven los habitantes de las castas más pobres.
© UNESCO/O. Brendan



Tener recursos. Luang Prabang, RDP Laos.
© UNESCO/D. Roger

Capítulo 3

Capacidades desiguales

Las disparidades de volumen, calidad y visibilidad de la investigación en las ciencias sociales, que se han señalado en el Capítulo 2, y la constante supremacía de las ciencias sociales de los Estados Unidos-Europa, se originan en gran parte en las disparidades de la capacidad de investigación. En el Capítulo 3 se consideran los desafíos planteados por esas grandes disparidades de la capacidad de investigación en ciencias sociales, y se estudia la manera de desarrollar y mejorar las capacidades en ciencias sociales.

Tres niveles de la capacidad de investigación

Entender lo que es la capacidad de investigación en ciencias sociales, y cuáles son sus límites, es fundamental para elaborar una estrategia adecuada de mejora de la capacidad. La creación del conocimiento presupone la existencia de infraestructuras institucionales adecuadas, acceso a la financiación e integración en la comunidad científica. De ello se infiere que hay tres niveles de la capacidad: el nivel individual, el nivel de organización y el nivel sistémico general. El grado de coordinación entre esas tres dimensiones de la capacidad de investigación determina el margen de mejora de la capacidad de los sistemas de investigación en ciencias sociales. Las iniciativas centradas en un nivel de la capacidad de investigación, que no tienen en cuenta sus relaciones con los otros dos, suelen dar resultados muy limitados. Kenya ofrece un ejemplo de la insuficiencia de los esfuerzos por mejorar el acceso a la enseñanza superior de las ciencias sociales, porque no se abordaron también las limitaciones en los niveles institucional y sistémico.

‘Los países árabes suelen poseer ciertas características comunes, como la baja calidad de la educación, sobre todo en las ciencias sociales; (...), y la escasa atención que se presta a las disciplinas de estas ciencias. En consecuencia, el

papel de las ciencias sociales en la respuesta a los problemas de la sociedad, y su imagen pública, están perdiendo peso, y su intervención en la configuración de las políticas y en el cambio social es modesta.’ (Shami y Elgeziri)

El papel de las empresas de consultores y las ONG

En muchos países en desarrollo, las empresas de consultores y las ONG llevan a cabo proyectos de investigación aplicada a corto plazo a petición de organismos internacionales de financiación o fundaciones privadas. Estas iniciativas realzan la visibilidad local de la investigación en ciencias sociales y contribuyen a orientar la producción de conocimiento hacia temas de política pertinentes... Pero también hay indicios, paradójicamente, de que la multiplicación de estas entidades no redundará en una mejora del conocimiento tan importante como la que cabía esperar. En vez de promover la capacidad de investigación, las prácticas de financiación de estas entidades podrían agotarla, al dar preferencia a estudios de corto plazo que no facilitan la acumulación de conocimientos ni la teorización, o al no prestar atención suficiente a la validez empírica de las conclusiones de la investigación.

En los países de bajos ingresos, el papel cada vez más importante de las empresas de consultoría y las ONG en la investigación en ciencias sociales es resultado de la contracción absoluta o relativa de los fondos públicos asignados a las universidades, con destino a la investigación en general y a las ciencias sociales en particular. En tales condiciones, los universitarios pocas veces tienen la posibilidad de trabajar en proyectos a largo plazo que tengan un fuerte componente teórico. En los países desarrollados también se llevan a cabo más investigaciones al margen de la universidad o de las organizaciones nacionales de investigación, pero esas prácticas

son mucho menos perjudiciales para el mundo académico y para la investigación, porque la proporción de universitarios que trabajan en empresas de consultores o *think tanks* sigue siendo relativamente baja.

Fuga de cerebros o circulación de cerebros

La fuga de cerebros –o sea la migración de personas con altas calificaciones a un país más desarrollado que el país de origen– fue muy debatida en el pasado decenio. A menudo el proceso comienza con la migración de estudiantes, que es uno de los elementos más importantes de la actual competencia internacional para atraer capital humano. En el momento presente los Estados Unidos son el principal país receptor, seguido de Europa; pero han aparecido otros polos de atracción que han dado lugar a nuevos desplazamientos Norte/Norte o Sur/Sur, así como a flujos circulares. Muchos países de bajos ingresos están muy preocupados por la pérdida de su inversión en la educación y formación de especialistas en ciencias sociales, en beneficio de otros países.

Varios países están tratando de reducir el efecto de la fuga de cerebros y crear incentivos para persuadir a los egresados a regresar a su país después de graduarse en una universidad extranjera. Entre estos incentivos puede figurar la garantía de un empleo para algunos (como en China o en México), o la creación de redes internacionales y colaboraciones con investigadores nacionales que trabajen en el extranjero (Argentina, Colombia, China y Filipinas). No obstante, estas medidas seguirán siendo de efecto limitado mientras las condiciones de trabajo no mejoren sensiblemente en los países de origen.

Recientemente el debate sobre la fuga de cerebros ha tomado un nuevo rumbo: de la perspectiva que resaltaba los efectos negativos para los países de origen se ha pasado a otra que ve en la circulación de cerebros un componente de la circulación más amplia de ideas. Filipinas ofrece el ejemplo de un país que ha experimentado una migración constante de profesionales y universitarios desde mediados de los años 60. Esta diáspora es fundamental para fomentar la cooperación con los universitarios en su país de origen, contribuyendo así a su integración en las redes internacionales de investigación. En cuanto a los países de destino, uno de cada tres doctores en economía y casi uno de cada cinco doctores en ciencias sociales que trabajan en los Estados Unidos nacieron en el extranjero.

Estrategias globales para subsanar los déficits de capacidad

Si el número creciente de estudiantes, doctorados y publicaciones es una indicación fidedigna de la capacidad de investigación, Brasil y China son dos grandes países que han conseguido promover la capacidad de investigación en ciencias sociales. Su éxito es imputable a las políticas a largo plazo, globales y bien dotadas de recursos, que preveían la concesión de títulos de posgrado en las universidades de máximo nivel, becas de estudios en el extranjero, programas de repatriación de estudiantes titulados de universidades extranjeras, becas internacionales para profesores que deseen pasar un año sabático en una universidad extranjera e incentivos para publicar en revistas internacionales arbitradas (cuyos artículos son cotejados por especialistas antes de ser publicados).

No obstante, los países pequeños también pueden desarrollar y sostener la capacidad de investigación. En Palestina, la creación de capacidad en ciencias sociales fue obra de estudiantes matriculados en algunas de las mejores universidades extranjeras, que mantienen una vigorosa comunidad de investigadores en todo el mundo. Otras estrategias serían el aprendizaje electrónico y herramientas de colaboración en ciencias sociales digitales (como en Nueva Zelandia y en las islas del Pacífico).

Toda política global encaminada a desarrollar la capacidad de investigación en ciencias sociales debe prestar atención a la creación de redes. Entre las experiencias importantes en este terreno cabe mencionar los programas de formación y de tutoría, la producción conjunta de materiales docentes y la mejora de la conectividad y las colaboraciones con especialistas en ciencias sociales locales y de la diáspora. Para que estas redes e iniciativas tengan éxito es indispensable el fortalecimiento de las universidades.

‘La lucha para el restablecimiento de la universidad africana debe continuar... Es en la fuerza y la vitalidad de la universidad donde las redes de ciencias sociales encontrarán, en definitiva, la energía necesaria para cambiar la situación de manera decisiva y centrada en objetivos específicos.’ (Olukoshi)~



Caligrafía china.
© UNESCO/Yan Xiaofei

Capítulo 4

La internacionalización desigual

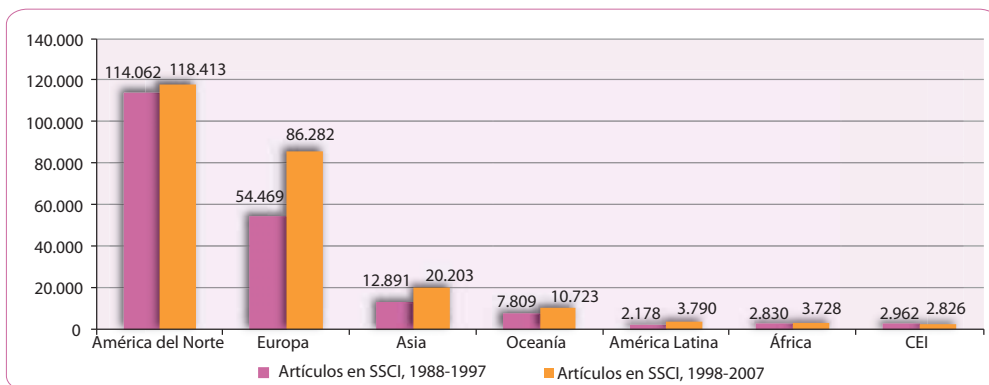
En este capítulo se considera la internacionalización de las ciencias sociales y se traza un mapa de la producción mundial y la colaboración internacional en el sector de las ciencias sociales.

Hay muchas maneras de evaluar la internacionalización de las ciencias sociales. Una es determinar dónde se producen las revistas y documentos de ciencias sociales, y si esta producción está distribuida equilibradamente en todo el mundo. Otra es ver si las citas de los artículos sobre ciencias sociales son más internacionales que antes. Y una tercera es medir la proporción de trabajos preparados conjuntamente por especialistas en ciencias sociales de diferentes regiones y países. Estos indicadores pueden prepararse utilizando las diversas bases de datos de las revistas, publicaciones y artículos sobre ciencias sociales, como Thomson Reuters' Social Science Citation Index (SSCI), Ulrich, Elsevier's Scopus, y la Bibliografía Internacional de las Ciencias Sociales. Los autores del Capítulo 4 discuten los datos proporcionados por todos esos indicadores y confirman

la creciente internacionalización de la producción de las ciencias sociales en las dos últimas décadas; no obstante, el proceso descrito ha sido más bien lento y está desigualmente distribuido.

En el decenio de 1998-2007, solamente en América del Norte se produjo más de la mitad de los artículos sobre ciencias sociales registrados en la base de datos Thomson Reuters SSCI (Gráfico 2). Europa viene en segundo lugar, con casi el 40% de los artículos sobre ciencias sociales publicados en todo el mundo. En lo relativo a las citas, la internacionalización de la investigación en ciencias sociales en los países en desarrollo toma la forma, principalmente, de una creciente dependencia de los estudios e investigaciones producidos en Europa y América del Norte. Así pues, la internacionalización tiende a reforzar el carácter central del Norte. Otro factor revelador de esta dependencia es el idioma. Más del 85% de las revistas de ciencias sociales incluidas en la base de datos Ulrich están publicadas en inglés.

Gráfico 2 — La producción de las ciencias sociales por regiones



Fuente: Social Science Citation Index. Ver Gingras y Mosbah-Natanson en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 4.5).

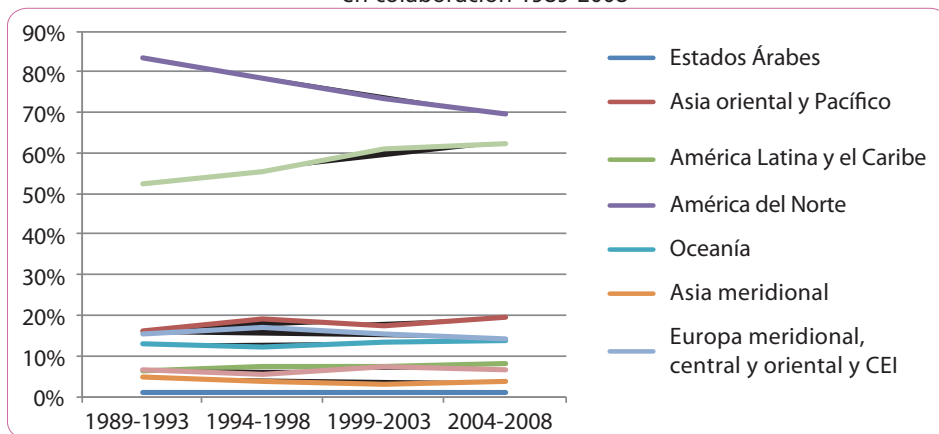
Los Estados Unidos ocupan el primer lugar en el número de colaboraciones internacionales sobre ciencias sociales, seguidos por el Reino Unido, Canadá y Australia. Aunque sin perder su clasificación, la proporción de colaboraciones de América del Norte disminuyó ligeramente en el pasado decenio, mientras que la de Europa Occidental aumentó (Gráfico 3). Si bien hay señales de que se está produciendo un cambio, las colaboraciones internacionales siguen muy ajustadas al patrón centro-periferia y presentan una estructura de intercambio muy asimétrica.

En todo caso, la contribución de otras regiones a la producción mundial de artículos aumenta lentamente. El porcentaje

correspondiente a Asia aumentó en el pasado decenio hasta alcanzar el 9%. En comparación con los países latinoamericanos y la India, China presenta el mayor crecimiento de la producción general de artículos incluidos en las bases de datos internacionales en el periodo de 1995 a 2007 (véase el Gráfico 4). Este crecimiento se manifiesta en especial en las ciencias de la gestión.

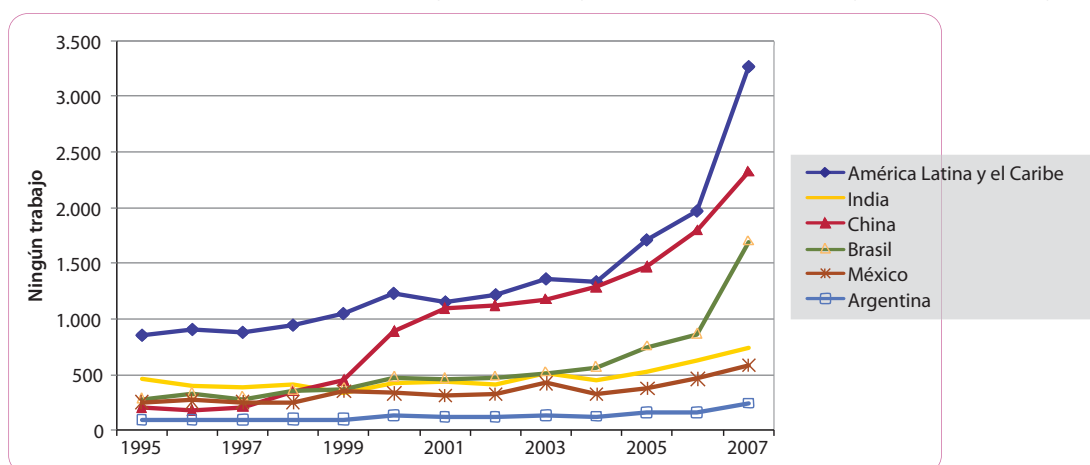
‘A pesar de la globalización de la investigación en general, y de la investigación colaborativa en particular, persiste el predominio occidental en las referencias de ciencias sociales incluidas en las bases de datos internacionales.’ (Frenken, Hoekman y Hardeman)

Gráfico 3 — Proporción correspondiente a las distintas regiones en el total mundial de trabajos de ciencias sociales en colaboración 1989-2008



Fuente: Social Science Citation Index. Ver Frenken, Hoekman y Hardeman en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 4.3)

Gráfico 4 — Producción anual total de trabajos de investigación en América Latina y el Caribe, China y la India



Fuente: Social Science Citation Index. Ver Russell y Ainsworth en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 4.7)



Mujeres trabajando, India.
© UNESCO/H. Bernard

Capítulo 5

¿Homogeneizar o pluralizar las ciencias sociales?

Su posición dominante en la producción, que hemos visto en el capítulo anterior, hace pensar que el Norte influye decisivamente en la determinación de las cuestiones que se consideran pertinentes y las metodologías y herramientas analíticas que se estima producen un conocimiento significativo. Al propio tiempo, la internacionalización de la investigación quizás permita que otras voces se hagan oír, impugnando los conceptos de pertinencia y significación del Norte.

¿Qué es global? ¿Qué es local?

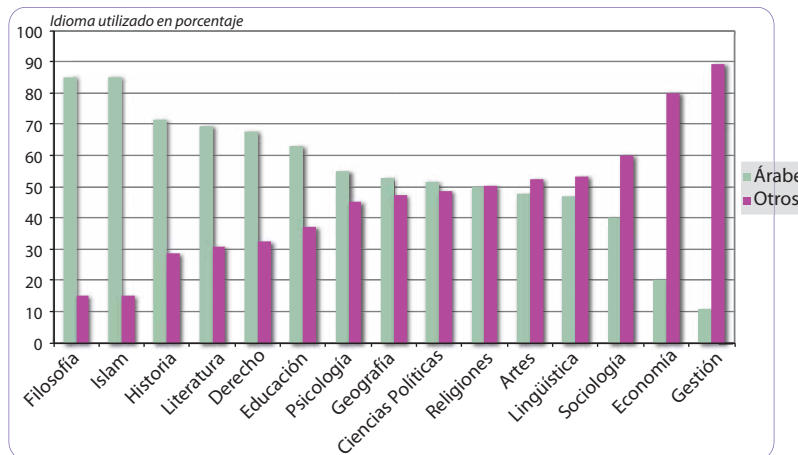
La sociología ofrece un ejemplo del fortalecimiento de la hegemonía del Norte y la marginación de las realidades del Sur. En esta disciplina, la dependencia intelectual global del Sur con respecto a la producción del Norte se ve acentuada por la desigual división del trabajo en las colaboraciones internacionales: los investigadores del Sur compilan datos

empíricos y dejan el debate sobre las consecuencias teóricas a sus colegas del Norte.

Se da una coexistencia entre los estudios sobre cuestiones globales y los que tratan de cuestiones locales. Sin embargo, las cuestiones locales que podrían ser pertinentes a escala global pocas veces son reconocidas a esta escala, salvo que se haya apropiado de ellas el mundo académico noroccidental. Ejemplos de este proceso son los estudios sudafricanos sobre la mano de obra y los conocimientos indígenas en varias partes del mundo.

En el Magreb, un estudio del catálogo de la biblioteca de la Fundación Rey Abdulaziz, de Marruecos, hace ver cómo las decisiones de abordar temas «externos» o «internos» de interés general o local suelen estar relacionadas con el idioma de la

Gráfico 5 — Disciplinas e idiomas para autores originarios del Magreb, en porcentaje, 1985-2004



Fuente: Waast, Arvanitis, Richard-Waast y Rossi en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 5.3)

publicación. Los temas externos tienen más probabilidades de ser publicados en francés o en inglés.

En otros países existen divisiones parecidas. Los historiadores y sociólogos japoneses que trabajan en temas centrados en el Japón no suscitan, en general, la atención internacional aunque sus trabajos puedan tener implicaciones que exceden del contexto nacional, mientras que sus colegas que trabajan en temas de alcance «global» pueden integrarse mejor en las redes internacionales.

Impugnar las hegemonías

En décadas recientes, varias escuelas de pensamiento han impugnado la producción general de las ciencias sociales en el Atlántico Norte. El proceso actual de internacionalización hace que se critique la «irrelevancia» de esta producción para el análisis del Sur, y se reclame un mayor reconocimiento de las realidades y formas de conocimiento locales. En China se está tratando de llegar a un equilibrio entre la «independencia intelectual» en la elección de los temas y un «intercambio académico más amplio con especialistas de las ciencias sociales de todo el mundo».

‘Las más de las veces las teorías generales no tienen en cuenta la experiencia de la mayor parte de la humanidad, o sea los habitantes del Sur, ni reconocen las teorías sociales producidas en este hemisferio.’ (Keim)

También en el Norte se observan tendencias orientadas a la impugnación de esa hegemonía. La universalidad y la objetividad (neutralidad en cuanto a los valores) de la ciencia han sido muy discutidas en los países occidentales, en particular por las feministas. Este proceso de crítica y reevaluación ha abierto la vía a la noción de «investigación desde un punto de vista». Este concepto parte de la base de que todos los conocimientos se enmarcan en situaciones concretas. Por consiguiente, la ampliación del conocimiento sólo puede producirse de resultados de la multiplicación de los «puntos de vista» sobre un tema determinado.

Los estudios locales, y los mundiales, tienen límites y riesgos contrastados. La investigación global corre el peligro de no ser pertinente para muchas características específicas locales, como consecuencia de la aplicación de un marco de análisis irrelevante, la comprensión errónea de la situación local o la omisión de importantes aspectos locales. Pero los estudios locales están limitados a menudo por un estrecho empirismo, comparaciones insuficientes y poco margen de generalización. El desafío estriba en elaborar marcos interpretativos y resultados que sean científicos, es decir universales, y pertinentes, o sea aptos para el estudio de los contextos local y mundial desde el punto de vista local. √



Periodos en la historia de Haití. Agencia nacional de etnología, Puerto Príncipe, Haití. © UNESCO/F. Brugman

Capítulo 6

Territorios disciplinarios

La presencia de desafíos y tendencias sociales mundiales hace que se cuestionen los límites tradicionales de las disciplinas. El Capítulo 6 estudia las divisiones entre las disciplinas y en el interior de las mismas, y entre las ciencias sociales y otras formas de conocimiento disciplinario, como las ciencias naturales y las humanidades. Estas divisiones no son fijas: surgen nuevas materias, algunas se fusionan y otras pocas podrían desaparecer.

Líneas divisorias entre las disciplinas

Si tratamos de especular acerca del futuro de las disciplinas de las ciencias sociales considerando su evolución en los dos últimos siglos, podríamos concluir que hemos llegado a una era post-disciplinaria en la que las ciencias sociales y las ciencias naturales deberán integrarse. En estas circunstancias, la era de las disciplinas quizás no haya llegado a su fin, pero van a aparecer otros medios de organizar el conocimiento a los niveles local, regional y supranacional. En estos nuevos entornos podrían producirse nuevas formas de cooperación entre los científicos especializados en las diversas disciplinas y otras clases de agentes sociales.

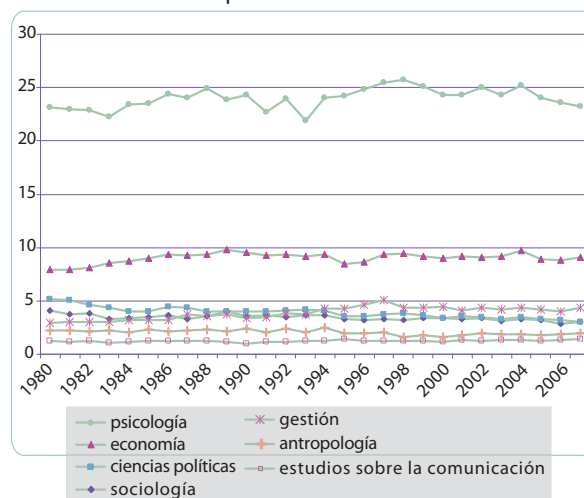
No obstante, el diagnóstico podría ser distinto si, en vez de una perspectiva histórica, se adoptase un enfoque más formal de la renovación de conocimiento. Algunas teorías de la evolución de las disciplinas sostienen que las divisiones y las separaciones son etapas necesarias en el desarrollo de cualquier forma de conocimiento. Según estos marcos analíticos, las divisiones disciplinarias y subdisciplinarias son moneda corriente en las ciencias sociales y lo seguirán siendo, y es necesario proteger la autonomía de estas ciencias. Las disciplinas siguen siendo esenciales para la renovación del conocimiento y para la creatividad de los científicos.

En principio, todas las disciplinas podrían gozar de un estatuto similar. Sin embargo, la realidad de la producción del conocimiento, tal y como se mide en las bases de datos internacionales, es que no todas las disciplinas tienen igual peso. Los campos combinados de la psicología y la economía absorben la mayor proporción de la producción incluida en el Social Science Citation Index (Índice de Citas de las Ciencias Sociales o ICCS).

Reconfigurar los límites

Las interacciones entre las disciplinas de las ciencias sociales son complejas, como demuestran las relaciones entre la economía y la sociología en décadas recientes. En comparación con la economía, la sociología está más inserta en un contexto nacional, se orienta más a la universidad y los círculos

Gráfico 6 — Peso de las disciplinas en la producción del ICCS



Fuente: Social Science Citation Index. Ver Jonkers en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 6.1)

académicos, y guarda menos relación con la formulación de las políticas públicas. No obstante, y a pesar de las diferencias y de los intereses a menudo conflictivos, en los últimos años las relaciones intelectuales y metodológicas entre la economía y la sociología se han multiplicado.

Las líneas divisorias entre las disciplinas y dentro de ellas se están desplazando, y estas reconfiguraciones tienen diversas consecuencias. Una es la creciente especialización del conocimiento científico social. Otra es la integración de las ciencias sociales. La cuestión de la integración de las ciencias sociales se viene planteando desde que aparecieron estas ciencias como materia académica en los siglos XIX y XX. El actual debate sobre su posible unificación hace hincapié en su integración, preservando el carácter acumulativo de las diferentes disciplinas y la multiplicidad de perspectivas que ofrecen.

Interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transdisciplinariedad

Algunos especialistas en ciencias sociales responden al desplazamiento de las líneas divisorias entre las disciplinas tratando de remediar las consecuencias perniciosas de la división de los temas, sin por ello crear unas ciencias sociales plenamente integradas. Para ello es necesario intensificar la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Las definiciones se prestan a discusión. Pero estamos de acuerdo en que, cuando los especialistas de diferentes disciplinas se reúnen para abordar un problema, se habla de multidisciplinariedad y de interdisciplinariedad. Cuando científicos especializados en diversas disciplinas colaboran para resolver un problema y tienen en cuenta las dificultades mutuas, se habla de transdisciplinariedad. Se dice que la transdisciplinariedad tiene un carácter más integrador que la interdisciplinariedad y trata de rebasar los límites del conocimiento disciplinario.

Las divisiones entre las ciencias sociales y las ciencias naturales en particular, pero también entre las ciencias sociales y las artes y las humanidades, son criticadas porque obstaculizan los intentos de hacer frente a los problemas globales y a los acontecimientos que afectan a las sociedades humanas. Personas que se dedican a nuevas materias de estudio científico –como la ciencia cognitiva, la nueva teoría de la evolución, la bioética, los estudios ambientales, «el derecho y la literatura»– franquean los límites de las culturas disciplinarias.

Ni que decir tiene que cruzar las fronteras de las culturas disciplinarias y epistémicas es una empresa difícil. La colaboración en las investigaciones multidisciplinarias para hacer frente a un desafío global como el cambio climático tropieza con numerosos obstáculos, porque exige cambios

fundamentales en los hábitos de los especialistas en ciencias sociales y otros científicos.

‘Los especialistas en ciencias sociales usan más palabras que los físicos; algunos de ellos creen en la construcción social del conocimiento científico, creencia ésta que podría socavar la colaboración con los físicos; con frecuencia emplean una amplia gama de enfoques teóricos; son especialmente sensibles a pequeñas diferencias de tiempo, espacio y cultura, y las lealtades disciplinarias en las ciencias sociales a menudo interfieren en la colaboración multidisciplinaria.’ (Balstad)

Estos obstáculos a la colaboración entre especialistas en ciencias sociales y físicos no son insalvables. La inspiración para conseguir una cooperación transdisciplinaria eficaz puede encontrarse en la psicología, disciplina cuya ubicación en la encrucijada de las ciencias sociales con las ciencias biológicas ofrece numerosos ejemplos de contacto y colaboración entre diversas formas de conocimiento. Un reciente tema de investigación en el que los psicólogos han cruzado los lindes disciplinarios de manera creativa es la investigación del cambio social. Los psicólogos recurren a diferentes herramientas y métodos para investigar cómo las personas reaccionan a las demandas de cambio social, y cómo pueden tomarse decisiones de política con conocimiento de causa para facilitar la adaptación positiva al cambio. Los comportamientos sostenibles y el bienestar humano son otros temas en los que los psicólogos cruzan cada vez más las líneas divisorias entre las disciplinas.

‘El hecho de que el desarrollo humano esté configurado por los obstáculos cambiantes de la sociedad, requiere más investigación interdisciplinaria con las ciencias sociales y también con las biológicas. La colaboración interdisciplinaria más amplia es útil porque capta el funcionamiento «bio-psico-social».’ (Silbereisen, Ritchie y Overmier)

Variaciones regionales

Las tendencias y las innovaciones en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales deben considerarse también a escala regional, ya que los programas de investigación pueden variar según la zona. El Informe ofrece una perspectiva de la evolución regional en dos países, los Estados Unidos y la India. Lo que sorprende en el caso estadounidense es la riqueza singular y la amplia diversidad de la producción de sus ciencias sociales, que es la mayor del mundo. A la vista de la creencia general en la hegemonía de esta producción, el estudio perspectivo puede dar algunas indicaciones del futuro inmediato de las ciencias sociales en el mundo. En la India, en los últimos años se han efectuado investigaciones innovadoras en tres campos: el desarrollo, el género y los estudios rurales y urbanos. ☺



Una niña gana una carrera en una chabola de Rayzebazar. Dhaka, Bangladesh.
© The Hunger Project www.thp.org/S.Z. Habib

Capítulo 7

La competencia en la sociedad del conocimiento

En los últimos decenios, la importancia cada vez mayor de la enseñanza superior y la investigación como motores del crecimiento económico ha provocado un aumento de la competencia internacional entre países, instituciones e investigadores. En el Capítulo 7 se examina la clasificación de las universidades, la evaluación de la investigación y su influencia en la financiación de los proyectos.

Bibliometría

La bibliometría es muy utilizada para evaluar el rendimiento y el impacto de las investigaciones. Pero su uso pone de manifiesto importantes problemas de las ciencias sociales. Uno de ellos es la concentración de la bibliometría en los artículos de revistas: otras publicaciones como libros, informes o medios de comunicación no académicos reciben menos atención, o no se tienen en cuenta. Esto puede explicar que la bibliometría sea más ampliamente aceptada en disciplinas de las ciencias sociales tales como la economía y la psicología, que comparten la predilección de las ciencias naturales por los artículos de revistas. Otro problema de la bibliometría es su fuerte sesgo lingüístico y geográfico. Las revistas cotejadas por colegas en que se publican esos trabajos suelen ser angloamericanas.

‘La observación con métodos bibliométricos de la producción de conocimiento de las ciencias sociales y las humanidades debe hacerse con sumo cuidado. Las bases de datos existentes de revistas arbitradas son incompletas y no abarcan suficientemente idiomas que no sean el inglés.’
(Archambault y Larivière)

Clasificaciones de universidades

Las clasificaciones internacionales (rankings) de las universidades se basan en alto grado en la bibliometría, y se han convertido en un factor característico de la competencia

entre sistemas y organizaciones de investigación. La primera de estas clasificaciones fue encargada por el gobierno chino para situar a sus propias universidades de investigación, con el propósito de crear universidades «de categoría mundial». Sin embargo, el impacto del ranking mundial «Shanghai Jiao Tong Academic Ranking of World Universities» ha rebasado ampliamente las fronteras de China. Después se han publicado otros rankings con diferentes criterios e indicadores, como el «QS/Times Higher Education ranking (QS/THE)» o el «Scimago Institutional Ranking».

Aunque controvertidos, los rankings de universidades son cada vez más populares y se consideran indicativos de calidad en un entorno global. Uno de sus efectos perversos podría ser el de desmerecer el papel social, intelectual y cultural de las universidades en las sociedades que las adoptan.

En los países del Sur global en particular, pero también en Europa y América del Norte, la mayoría de las universidades no pueden esperar obtener una buena puntuación con las medidas empleadas en esas clasificaciones internacionales. Ni tampoco es menester que lo intenten. No es que la evaluación del rendimiento de la universidad sea de poca utilidad; las evaluaciones y los rankings pueden ser un elemento fundamental de una estrategia de mejora de la calidad. Pero hay otros instrumentos más adecuados para evaluar el rendimiento de una universidad en sus distintas funciones.

Evaluar la investigación

Paralelamente a las comparaciones nacionales o mundiales, los gobiernos y las agencias nacionales han intensificado sus esfuerzos por evaluar la calidad de la investigación, el rendimiento de las facultades y los investigadores más productivos a nivel individual. Estos ejercicios, destinados a

mejorar el rendimiento de las investigaciones y a optimizar la asignación de recursos, utilizan de modo creciente indicadores cuantitativos como los de la bibliometría. Los indicadores del rendimiento basados en la bibliometría adolecen de graves limitaciones cuando se trata de evaluar la investigación en países que publican muy pocos artículos en las revistas internacionales arbitradas.

¿Cuál es la alternativa? La buena práctica indica que la evaluación de la investigación debe combinar los datos cuantitativos con la información cualitativa –sobre la base, por ejemplo, del cotejo por especialistas o «revisión de pares»– que debe reconocer las diferencias entre las disciplinas de la investigación e incluir algún elemento de autoevaluación. La historia del UK Research Assessment Exercise (Ejercicio de Evaluación de la Investigación en el Reino Unido) muestra cuán complejo es diseñar un sistema nacional de evaluación que sea a la vez justo y eficaz. España ha elaborado un sistema de evaluación para investigadores individuales que combina enfoques bibliométricos con evaluaciones de pares. Además, para corregir el sesgo lingüístico de los principales índices de citas, España, al igual que China, utiliza bases de datos bibliográficos en idioma local en sus ejercicios de evaluación.

Financiación de proyectos

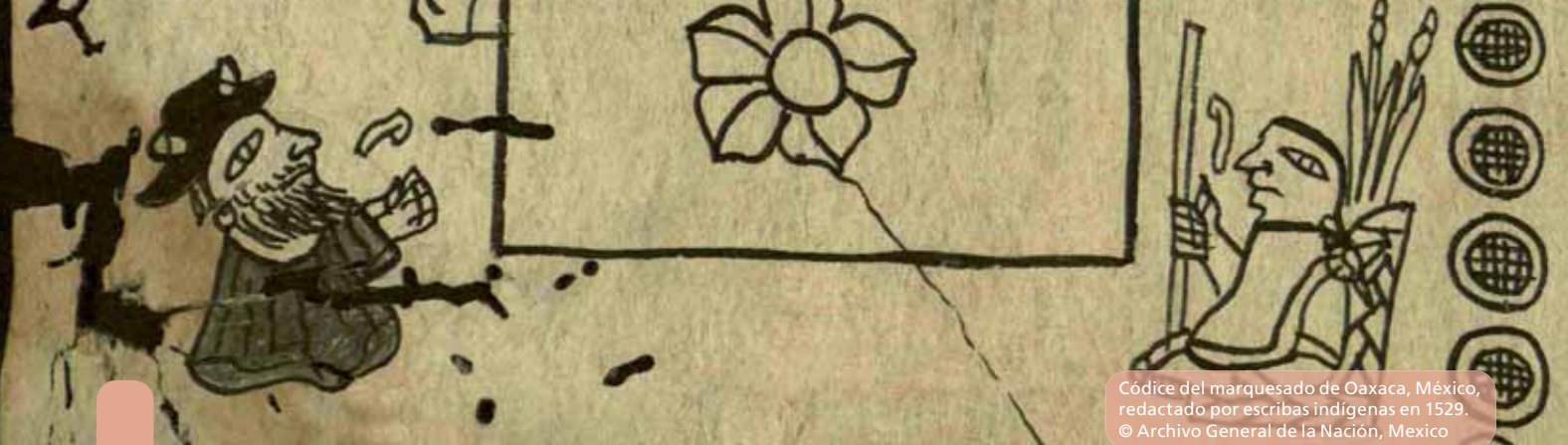
Los países utilizan diferentes procedimientos para financiar las investigaciones en ciencias sociales. No obstante, la

financiación competitiva de proyectos es un método cada vez más utilizado con esta finalidad. En este contexto, la revisión de pares desempeña también una función importante. Sin embargo, este procedimiento no está exento de problemas, como la «fatiga del examinador» o la escasa transparencia. En último término, cuando no hay fondos bastantes para financiar todas las buenas investigaciones, la decisión final no depende simplemente de la calificación que hayan dado los colegas o de la calidad bibliométrica de los perfiles de los solicitantes.

Los mecanismos de asignación de recursos utilizados en China se parecen cada vez más a los modelos empleados en los países de la OCDE. Ahora, en sus evaluaciones China adopta también una combinación de métodos bibliométricos y revisión de pares. En el Canadá, los cambios en las políticas y programas de financiación han permitido una concentración cada vez mayor en los esfuerzos por mejorar la visibilidad de las investigaciones en ciencias sociales entre diversos públicos. Por otra parte, la experiencia del Consejo de Investigaciones de los Países Bajos ilustra el hecho de que los especialistas en ciencias sociales son sensibles a las necesidades de la sociedad, incluso cuando responden a peticiones abiertas de propuestas de investigaciones fundamentales. ∩



Universidad de Harvard: una universidad de renombre mundial. © SASI Group (University of Sheffield) y Mark Newman (University of Michigan)



Código del marquesado de Oaxaca, México, redactado por escribas indígenas en 1529. © Archivo General de la Nación, México

Capítulo 8

La difusión de las ciencias sociales

El Capítulo 8 analiza la difusión de las ciencias sociales en la sociedad e investiga la capacidad de las ciencias sociales de educar, participar en la cosa pública e informar el debate público.

Los especialistas en ciencias sociales mantienen una relación compleja con las sociedades. Por una parte, hay una sociedad a la que pertenecen y cuya evolución les influencia. Por la otra, observan esa evolución y contribuyen a darle forma. Estas fuertes influencias multidireccionales determinan las posiciones clave desde las cuales los especialistas en ciencias sociales participan en la sociedad y en los debates como transmisores de conocimiento, expertos, observadores de los fenómenos sociales y pensadores críticos.

Las ciencias sociales en los centros de enseñanza superior y las universidades

Educar a los estudiantes es uno de los principales cauces por los que los especialistas en ciencias sociales propagan sus ideas y conceptos, y hacen sentir su influencia en la sociedad. En muchos países, las ciencias sociales se enseñan primero en los centros de enseñanza media, como la historia, la geografía, la educación cívica y los estudios sociales. Forman parte de la educación del ciudadano comprometido del futuro, aunque paradójicamente en la escuela se les atribuye menos importancia que a las humanidades.

A nivel universitario, las ciencias sociales atraen en promedio a un tercio aproximadamente de los alumnos de la enseñanza superior. ¿Quiénes son estos egresados en ciencias sociales, y dónde trabajan? Según una encuesta de egresados de doctorados en ciencias sociales en 25 países de la OCDE, una considerable proporción de estos egresados acaban dedicándose a la investigación y la enseñanza, y un número apreciable de ellos trabajan como expertos en la administración

del Estado o en los organismos gubernamentales, o en algunos países en empresas. En los países de la OCDE, un gran número de especialistas en ciencias sociales obtienen su doctorado después de sus colegas de las ciencias naturales. En muchos países su tasa de desempleo es menor que la de la totalidad de doctorados.

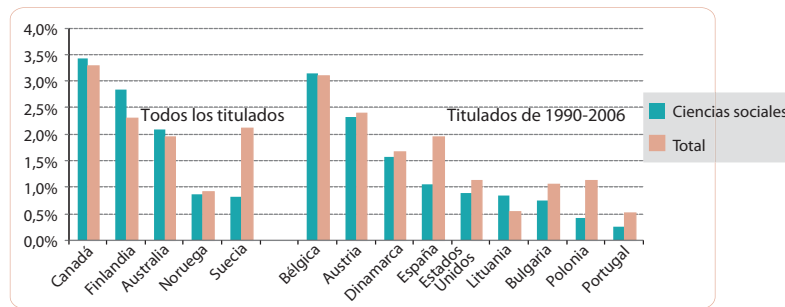
Una nutrida presencia

Un gran número de académicos, expertos, gerentes, profesionales y dirigentes se han beneficiado de una educación en ciencias sociales y, es de esperar, aplican los conocimientos y técnicas aprendidos en su vida profesional. Su presencia en los ministerios y la administración pública es abundante, lo que da a los especialistas en ciencias sociales la oportunidad de influir en la política pública. Es difícil decir si los especialistas en ciencias sociales situados en los «corredores del poder» influyen de verdad en la calidad de las decisiones adoptadas.

Publicaciones y ciencias sociales digitales

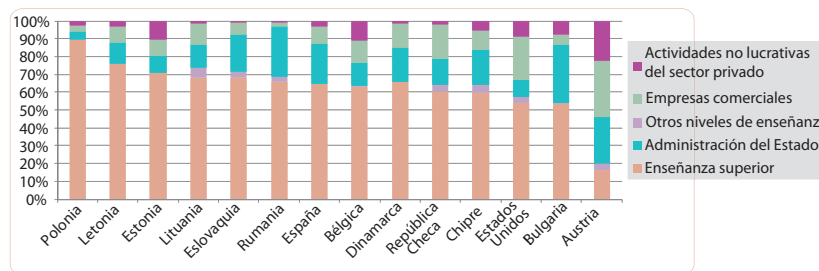
Las publicaciones contribuyen en medida importante a la difusión de las ciencias sociales. Los recientes procesos de concentración económica indujeron a las pocas editoriales internacionales de importancia a aumentar los precios de sus revistas y prestar más atención a los volúmenes de venta. Se publican menos monografías y los editores internacionales aumentan la presión para extender el alcance geográfico de los libros que encargan, a fin de poder venderlos en todo el mundo. Esta restricción de la distribución tiene que ver también con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Las tecnologías digitales están cambiando el modo en que trabajan los especialistas en ciencias sociales. Estas tecnologías dan pie a nuevas cuestiones, permiten nuevos procedimientos de almacenamiento, búsqueda y utilización de materiales, y facilitan la interacción y la cooperación entre estudiosos. Empero, no todos los investigadores tienen las

Gráfico 7 — Tasas de desempleo de los egresados de doctorado (algunos países de la OCDE) - 2006



Nota: Datos de 2005 para Bélgica y Noruega; Titulados de doctorado 1987-2005 y datos de 2005 para Dinamarca.
Fuente: Auriol en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 8.2)

Gráfico 8 — Desglose de egresados de doctorado en 1990-2006 por principales sectores de empleo (algunos países de la OCDE)



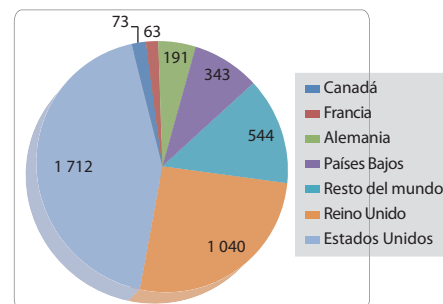
Nota: Datos de 2005 para Bélgica y Noruega; Titulados de doctorado 1987-2005 y datos de 2005 para Dinamarca.
Fuente: Auriol en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico 8.3)

mismas oportunidades de aprovechar estos adelantos, dada la persistente brecha digital que separa al mundo desarrollado del mundo en desarrollo.

La evolución de las tecnologías de la información y la comunicación tiene efectos de gran alcance en la difusión y la propagación de las ciencias sociales. El acceso abierto puede aumentar la utilización de los conocimientos de las ciencias sociales. El acceso abierto a las revistas puede reducir el costo de las suscripciones y aumentar la utilización de los conocimientos de las ciencias sociales. Muchas revistas de ciencias sociales en activo permiten que los autores paguen para dar acceso a sus artículos. Esto puede surtir efectos no deseados. Los modelos de acceso abierto en los que los autores o sus instituciones pagan para ser publicados pueden tener consecuencias negativas para los países en desarrollo y la visibilidad de la labor de sus especialistas en ciencias sociales.

‘Las revistas académicas son extremadamente caras. Esto, en la práctica, significa que las universidades peor dotadas, las que atienden a los estudiantes más pobres, no tienen acceso a revistas académicas de calidad y tampoco pueden impartir una enseñanza superior de calidad.’ (Habib)

Gráfico 9 — Distribución geográfica de revistas registradas en el índice SCOPUS de ciencias sociales, 2009



Fuente: Kahn en el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, 2010 (Gráfico A1.1)

Una novedad interesante a este respecto es el aumento del número de depositarios de revistas de acceso abierto, sobre todo en América Latina. Estos portales ofrecen a las revistas la posibilidad de mejorar su visibilidad. Como ocurre con las publicaciones latinoamericanas, a las revistas académicas africanas pocas veces se las incluye en los índices de citas internacionales; la iniciativa African Journals Online (AJOL), que incrementa la visibilidad internacional de la investigación africana, pretende cambiar esta situación.☺



El Caminante, de A. Giacometti.
© Succession Giacometti/ADAGP, París, 2009

Capítulo 9

Las ciencias sociales y los responsables de la formulación de políticas

El tema del Capítulo 9 son las relaciones entre los especialistas en ciencias sociales y los encargados de formular las políticas. Se examinan en particular las diferencias entre la racionalidad científica y la racionalidad política, para determinar cuáles pueden ser las expectativas mutuas de ambos grupos. También se consideran la naturaleza de las ciencias sociales producidas fuera del mundo académico, por empresas de consultores, organizaciones, ONG, *think tanks* o agencias gubernamentales, tema que se ha estudiado desde otra perspectiva en el Capítulo 3.

Relaciones tensas

Las relaciones entre la investigación y la formulación de políticas pocas veces son sencillas, aunque las dos están interrelacionadas desde hace siglos. El ex Ministro de Educación de Argentina, Juan Carlos Tedesco, califica severamente a los especialistas en ciencias sociales que no están acostumbrados a razonar acerca de los problemas con que se enfrentan los que formulan las políticas. En cambio, Peter Piot deplora las insuficiencias de la acción política. Los especialistas en ciencias sociales y los que formulan las políticas no trabajan con una misma perspectiva cronológica ni comparten los mismos intereses. Ambos grupos deberían unir sus fuerzas para encontrar soluciones a las dificultades creadas por los desafíos globales.

Una formulación de políticas basada en hechos comprobados

Los gobiernos expresan regularmente su interés en políticas basadas en hechos comprobados, que adopten prioridades y soluciones a partir de resultados creíbles y pertinentes de

las investigaciones. El que el conocimiento desempeñe un papel más importante que la intuición, las creencias políticas o la sabiduría convencional en la conformación de las políticas puede depender de que los que formulan las políticas tengan acceso a datos que demuestren qué es lo que funciona y lo que no funciona. La experimentación creativa sistemática puede contribuir a encontrar soluciones innovadoras. Pueden concebirse diversas variantes del enfoque experimental de control aleatorio para evaluar el impacto de las diferentes intervenciones en periodos más largos y en contextos distintos.

También se producen estadísticas para informar la adopción de decisiones. Tradicionalmente la producción de estadísticas enmarca la acción del Estado mediante la identificación y medición de un «problema», y la evaluación del impacto de las políticas. El impacto cada vez más fuerte de las políticas económicas neoliberales está transformando el papel de las estadísticas nacionales, que han dejado de ser herramientas privilegiadas de la intervención del Estado para convertirse en indicadores *a posteriori* de los resultados.

Los que formulan las políticas no deben esperar conocimientos «prefabricados» de los especialistas en ciencias sociales. El éxito de toda política depende en parte de la medida en que la acepte la población destinataria. Una participación temprana de los interesados en el proceso de investigación, y la consulta de la población destinataria, pueden deparar un mayor sentido de identificación con la política. Definir soluciones aceptables para una población requiere una estrecha cooperación entre la ciencia, la política y la sociedad.

'No hemos de esperar conocimientos prefabricados, ni listos para ser utilizados.' (Nowotny)

Los Think tanks

En el Capítulo 9 se vuelve a tratar la cuestión de las investigaciones realizadas fuera de las universidades, en instituciones, organizaciones, agencias de intermediación, fundaciones, empresas de consultores u organizaciones de sondeo. Entre esas entidades, una de las más discutidas en los últimos años han sido los *think tanks* (células de reflexión).

Aunque su definición varía, al igual que sus funciones, esta práctica se implantó rápidamente en los países desarrollados en la segunda mitad del siglo XX. Contribuyen a la guerra de ideas, pero también a enriquecer el debate sobre las políticas públicas. Financiadas privadamente y organizadas por encargo de diversos usuarios, representan un nuevo modelo de producción del conocimiento orientado a los problemas de nuestro tiempo, aunque también pueden politizar la producción del conocimiento y favorecer la parcialidad. 😊





Capítulo 10

Conclusiones y posibles acciones futuras

El Informe pone de relieve una vasta gama de cuestiones y tendencias importantes de la organización de las ciencias sociales en todo el mundo, y presenta un conjunto de nuevos conocimientos y datos que no se han tratado con suficiente amplitud en los trabajos internacionales sobre la materia. El último capítulo contiene un resumen de las principales constataciones del Informe, reorganizándolas a lo largo de dos hilos conductores que recorren todos los capítulos –las sorprendentes y persistentes disparidades en la capacidad de investigación y la fragmentación del conocimiento– antes de extraer una serie de conclusiones.

Las conclusiones destacan las lagunas del conocimiento y las cuestiones pendientes, e indican posibles directrices para la acción futura.

Llenar las lagunas del conocimiento acerca del estado de las ciencias sociales en todo el mundo.

A medida que aparece una imagen más clara del estado de las ciencias sociales, se perciben también con más claridad los límites de nuestro conocimiento. El Informe pone de relieve lo poco que conocen las ciencias sociales de ellas mismas. Los estudios de la ciencia, sus mecanismos y sus efectos han constituido desde siempre la materia de las ciencias sociales; ha llegado el momento de que las ciencias sociales adquieran un mayor conocimiento de sus propias condiciones, y de cómo pueden reforzarse.

■ Una mayor información sobre los temas siguientes contribuiría a mejorar la comprensión del modo en que se produce el conocimiento de las ciencias sociales, y cómo se utiliza en las diferentes partes del mundo:

- principales temas analizados por las ciencias sociales en diferentes regiones, y grado de internacionalización del contenido de las investigaciones;
- principales cambios acontecidos en las instituciones de las que dependen las ciencias sociales, como crecimiento del sector de investigaciones con fines de lucro, aumento del número de think tanks y ONG, y transformación de las instituciones que apoyan la comunicación entre estudiosos;
- grado de institucionalización de las ciencias sociales en organizaciones públicas y privadas, como ministerios de hacienda, empresas de publicidad, etc.;
- penetración de la terminología, las perspectivas y las teorías de las ciencias sociales en los medios de comunicación y en el discurso público;
- alcance y características de la enseñanza de las ciencias sociales a nivel secundario, y papel de la industria de los libros de texto en la legitimación y transmisión del conocimiento a las nuevas generaciones de estudiantes;
- efectos de las hegemonías lingüísticas y medios de promover la diversidad lingüística para reforzar los conocimientos de las ciencias sociales;
- requisitos previos para el buen funcionamiento de las redes de investigación, evaluando los éxitos y los fracasos de anteriores tentativas de colmar la brecha de la capacidad;
- impacto de la digitalización y de las grandes bases de datos en la naturaleza y el tipo de las investigaciones producidas en diferentes contextos.

- Los datos sobre el número de investigadores en ciencias sociales en los diferentes países y a lo largo del tiempo no son coherentes. Subsisten aún muchas lagunas en los datos internacionales accesibles de las ciencias sociales, como puede verse en el Anexo 1 del Informe. La disponibilidad de datos comparables sobre el número de especialistas y estudiantes en ciencias sociales de dedicación exclusiva, en las diferentes disciplinas y a distintos niveles, la clase de instituciones en que trabajan y el volumen y procedencia de la financiación de sus investigaciones mejoraría mucho nuestro conocimiento de las tendencias internacionales en el estado y la producción de las ciencias sociales.
- Hay una extremada insuficiencia de datos sobre la circulación internacional de los especialistas en ciencias sociales y de sus ideas. En general, sabemos poco de la circulación de los científicos, y aún menos de la circulación de los especialistas en ciencias sociales. ¿Cuántos especialistas en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales reciben formación en el extranjero? ¿Dónde trabajan? ¿Qué medidas se están tomando para ofrecer puestos profesionales a quienes trabajan y estudian en el extranjero? ¿Qué impacto tienen las redes internacionales en la circulación del personal académico y las ideas?

Directrices para la acción futura

- El Informe no contiene recomendaciones categóricas de política porque, como se señala repetidamente, los problemas de los países se diferencian mucho entre sí, y hay que tener en cuenta los contextos. No obstante, se hacen sugerencias de posibles acciones futuras a organizaciones internacionales como la UNESCO y el CICS, a organismos de financiación de nivel nacional o internacional, a los gobiernos y a las principales instituciones académicas que tratan de cerrar las brechas de conocimientos. Estas sugerencias se presentan en términos generales, que deberían hacerse específicos a nivel regional o nacional.
- Para desarrollar la capacidad de investigación es necesario que los gobiernos, las organizaciones internacionales y los organismos de ayuda proporcionen financiación para las instituciones de investigación, así como formación individual. Los tres niveles de capacidad –individual, de organización y sistémico– precisan de una atención sostenida. La financiación debe proporcionarse durante el tiempo suficiente para que produzca resultados. El objetivo no son los impactos inmediatos sino los impactos a largo plazo. Para conjurar los aspectos negativos de la fuga de cerebros, deben promoverse programas que mejoren la circulación de ideas y especialistas en ciencias sociales, y que incluyan el apoyo a las redes de la diáspora.
- Existen grandes disparidades en el acceso al conocimiento entre regiones, países e instituciones. Los gobiernos, los consejos de

investigación, las fundaciones y los organismos de financiación deben proporcionar a las universidades y las instituciones de investigación la tecnología y el dinero que necesitan para gozar de igualdad de acceso a las revistas nacionales e internacionales de ciencias sociales más importantes. Asimismo, deberían negociar con los grandes grupos editoriales la aceleración del acceso libre y gratuito a artículos publicados en revistas arbitradas. Los organismos internacionales, las organizaciones regionales y los gobiernos nacionales podrían prestar mayor apoyo al libre acceso a las revistas arbitradas. African Journals Online (AJOL), y SCIELO, REDALYC y CLACSO en América Latina, pueden servir de modelos para la adopción de iniciativas similares y de mayor alcance.

- Las nuevas tecnologías ofrecen toda una serie de modalidades de colaboración entre especialistas en ciencias sociales. Las tecnologías de código abierto (open source technologies) desempeñarán probablemente un papel importante en el desarrollo de la capacidad de investigación en ciencias sociales. Las iniciativas destinadas a desarrollar nuevas herramientas digitales para la investigación, la colaboración y la creación de redes en las ciencias sociales serán de importancia fundamental. Se sugiere que los gobiernos, los consejos de investigación y los consorcios de universidades cooperen en la elaboración de archivos de acceso abierto, con miras al depósito y la difusión de estudios sobre las ciencias sociales.
- Es esencial reforzar el plurilingüismo entre los especialistas en ciencias sociales, especialmente los del Norte global. El objetivo es que todos sean capaces de trabajar y colaborar en su propio idioma, al tiempo que entienden los otros idiomas. Hay que desarrollar específicamente la traducción, el procesamiento y la circulación de los datos y las herramientas de colaboración. Los organismos y las organizaciones internacionales podrían considerar la posibilidad de contribuir a las políticas de fomento de la traducción en las ciencias sociales. Los estudios de los desafíos globales desde una perspectiva local deberían traducirse para ampliar el alcance del debate público.
- Las asociaciones, redes y comunidades internacionales son importantes para la circulación de las ideas, la difusión del conocimiento y la creación de capacidad. Debe procurarse reforzar las estructuras existentes, y crear nuevas estructuras. Las redes regionales y subregionales pueden contribuir a la reestructuración del panorama de la investigación con criterios regionales, si reciben el apoyo de diversos organismos de financiación pública, nacionales e internacionales, así como de financiadores privados. Hacen falta diferentes redes, con diferentes objetivos y composición. Las redes regionales de ciencias sociales deben concebirse de manera que trasciendan las divisiones disciplinarias, lingüísticas, de género, generacionales, regionales e ideológicas. Las redes Sur-Sur, con el apoyo de fundaciones privadas y organizaciones

internacionales, podrían contribuir en alto grado a reducir las disparidades en el mundo académico global.

- La financiación competitiva de proyectos seguirá siendo probablemente una tendencia dominante en los próximos años, y tiene sus ventajas. Pero también tiene inconvenientes, como los trámites extremadamente burocráticos de los procesos de selección y seguimiento y, en algunos casos, el predominio de la financiación a corto plazo. Los procesos de selección y evaluación deben ser de la mayor sencillez posible. Para asegurar la diversidad, deberían reservarse algunos recursos para proyectos innovadores que no estén incluidos en la lista de temas prioritarios identificados por los organismos de financiación. Los gobiernos deben ser conscientes de la importancia de equilibrar la financiación de proyectos con una sólida base de recursos propios. La investigación en ciencias sociales necesita una línea de base de financiación estable. Esto permitirá a las instituciones atraer y retener profesores e investigadores, ofrecerles una adecuada infraestructura de investigación y apoyar las investigaciones innovadoras.
- Muchos de los desafíos que se plantean a las ciencias sociales necesitan conocimientos que exceden los límites de las disciplinas individuales. A veces abarcan dominios de las ciencias naturales y las humanidades. Es importante alentar la investigación interdisciplinaria e institucionalizarla. Se ha sugerido que deberían crearse centros de investigación interdisciplinaria para mejorar nuestra comprensión de los aspectos sociales de los grandes desafíos globales, como el

cambio ambiental. Aquí podrían cooperar investigadores de diferentes disciplinas, y se podría contratar a investigadores con antecedentes en más de una disciplina. Convendría ejecutar programas experimentales en los que especialistas en las ciencias naturales se eduquen en ciencias sociales, y especialistas en ciencias sociales en ciencias naturales.

- Las bases de datos digitales internacionales son indispensables para cerrar las brechas de conocimientos entre las diferentes zonas del mundo, y para abrir nuevas posibilidades de investigación internacional. Las organizaciones internacionales y los organismos de ayuda deberían contribuir a su desarrollo.
- Organizaciones internacionales como la UNESCO, el CISC y la OCDE, así como organizaciones regionales, podrían ocuparse de las lagunas de información antes descritas.

Más que en ningún momento anterior las ciencias sociales son indispensables para comprender el mundo de hoy y responder con eficacia a los desafíos globales presentes y futuros. Actualmente las ciencias sociales se encargan de resolver problemas y analizar situaciones que no corresponden a sus ámbitos históricos de desarrollo. Debido a las grandes disparidades en la capacidad de investigación y a la fragmentación del conocimiento, no están en condiciones de alcanzar su pleno potencial en el desempeño de sus funciones. Por consiguiente, las sugerencias formuladas en el Informe son de importancia vital para que puedan hacer frente a esos desafíos.☺

Índice del Informe

Prólogo – Irina Bokova, Directora General de la UNESCO

Prólogo – Pierre Sané, Subdirector General de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO

Prefacio – Gudmund Hernes, Presidente del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (CICS)

Introducción general (Françoise Caillods y Laurent Jeanpierre)

■ 1. Las ciencias sociales frente al mundo

1.1 Las ciencias sociales y los desafíos mundiales

- Responder al cambio medioambiental mundial: ¡Ciencias sociales del mundo, uníos! (Karen O'Brien)
- La construcción de la pobreza mundial: Una crítica antropológica (Akhil Gupta)
- Medir las disparidades mundiales en materia de ingresos (Branko Milanovic)
- ¿Un Katrina financiero? Aspectos geográficos de la crisis financiera (David Harvey)
- La previsión de los problemas demográficos futuros (Joseph Chamie)
- Las ciudades en la era de la mundialización (Saskia Sassen)
- Marginación y violencia: ¿por qué necesitamos nuevas teorías de la modernización? (David E. Apter)

1.2 Los puntos de vista regionales

- El Consejo Árabe para las Ciencias Sociales (ACSS) (Seteney Shami y Moushira Elgeziri)
- La Asociación de Consejos de Investigación en Ciencias Sociales de Asia (AASSREC) (John Beaton)
- El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) (Alberto D. Cimadamore)
- El Consejo para el Desarrollo de las Investigaciones en Ciencias Sociales en África (CODESRIA) (Ebrima Sall)

■ 2. La geografía institucional de las ciencias sociales

- Las ciencias sociales en América del Norte (Craig Calhoun)
- Aspectos institucionales de las ciencias sociales en América Latina (Hebe Vessuri y Maria Sonsiré López)
- El estado de las ciencias sociales en el África subsahariana (Johann Mouton)
- Las ciencias sociales en los países árabes (Rigas Arvanitis, Roland Waast y Abdel Hakim Al-Husban)
- La situación de las ciencias sociales en China (Huang Ping)
- Las ciencias sociales en Asia meridional (Venni V. Krishna y Usha Krishna)
- La situación de las ciencias sociales en Europa (Luk Van Langenhove)
- **Flash** El rumbo de las ciencias sociales en Europa – necesidad de una estrategia (Roderick Floud)
- El estado de las ciencias sociales en Rusia (Liudmila Pipiya)
- Las ciencias sociales en Aotearoa/Nueva Zelanda y la región del Pacífico (Robin Peace)

■ 3. Capacidades desiguales

3.1 Dimensiones de la capacidad de investigación en ciencias sociales

- Evaluar la capacidad de investigación en ciencias sociales: un modelo
- Los retos del aumento de la capacidad de investigación en los Estados Árabes (Seteney Shami y Moushira Elgeziri para el ACSS)
- La capacidad de investigación en ciencias sociales en Asia (John Beaton para la AASSREC)
- El fomento de la capacidad en materia de ciencias sociales en América Latina (Alberto D. Cimadamore para el CLACSO)
- Por qué los profesores kenianos no publican en revistas internacionales reconocidas (Maureen Mweru)

3.2 La mercantilización de la investigación

- La expansión de las consultorías en Sudáfrica (Linda Richter y Julia de Kadt)
- Las investigaciones realizadas por empresas de consultoría y ONG en los Estados árabes del Este: los retos que plantean las nuevas prioridades de los donantes (Sari Hanafi)

3.3 ¿Fuga o circulación de cerebros?

- La migración internacional de los especialistas en ciencias sociales (Laurent Jeanpierre)
- De la fuga de cerebros a la atracción de conocimientos en las ciencias sociales de América Latina (Sylvie Didou Aupetit)
- Fuga de cerebros y circulación de cerebros en Asia meridional (Binod Khadria)
- Reconsiderar la fuga de cerebros en Filipinas (Virginia A. Miralao)

3.4 Subsanan los déficits de capacidad

- El desarrollo de la capacidad de investigación en ciencias sociales en Brasil (Regina Gusmão)
- **Flash** Construir la sociología en China
- **Flash** Aumentar la capacidad de investigación en ciencias sociales en Palestina (Vincent Romani)
- La contribución de las redes de ciencias sociales al fomento de capacidades en África (Adebayo Olukoshi)

4. La internacionalización desigual

- La mundialización de la colaboración en materia de investigación (Koen Frenken, Jarno Hoekman y Sjoerd Hardeman)
- ¿Dónde se producen las ciencias sociales? (Yves Gingras y Sébastien Mosbah-Natanson)
- La hegemonía del inglés (Ulrich Ammon)
- La investigación en ciencias sociales en América Latina y el Caribe comparada con la de China y la India (Jane M. Russell y Shirley Ainsworth)
- La movilidad científica y la internacionalización de la investigación en ciencias sociales: el caso de China continental (Koen Jonkers)

5. ¿Homogeneizar o pluralizar las ciencias sociales?

5.1 Hegemonías y contra-hegemonías

- La internacionalización de las ciencias sociales: distorsiones, dominaciones y perspectivas (Wiebke Keim)
- La búsqueda de nuevos discursos en las ciencias sociales asiáticas (Syed Farid Alatas)
- Metodologías y epistemologías fundamentales del “punto de vista”: la lógica de la investigación científica destinada a las poblaciones (Sandra Harding)

5.2 Tensiones en la práctica entre el conocimiento mundial y el local

- ¿En qué se centran las ciencias sociales en los países del Norte de África? (R. Waast, R. Arvanitis, C. Richard-Waast y P.L. Rossi, en colaboración con la Biblioteca de la Fundación Rey Abdul Aziz, de Marruecos)
- Temas de actualidad de la investigación en ciencias sociales en Japón (Thomas Brisson y Koichi Tachikawa)
- La occidentalización de las ciencias sociales chinas: el caso de las ciencias jurídicas (1978-2008) (Deng Zhenglai)

6. Territorios disciplinarios

6.1 Las líneas divisorias entre las disciplinas

- Replantear la historia de las ciencias sociales y las humanidades (Peter Wagner)
- El peso de las principales disciplinas de las ciencias sociales en las bases de datos bibliométricas (Koen Jonkers)
- La economía y la sociología en el contexto de la mundialización (Frédéric Lebaron)
- ¿Una o varias ciencias sociales? (Jon Elster)

6.2 Reconfigurar los límites de las disciplinas

- Participación evolutiva: replantearse lo social, lo humano y lo natural (Björn Wittrock)
- Los desafíos interdisciplinarios de la investigación sobre el cambio climático (Roberta Balstad)
- La psicología en el vértice de la convergencia y la divergencia: el caso del cambio social (Rainer K. Silbereisen, Pierre Ritchie y Bruce Overmier)
- **Flash** Psicología de la sostenibilidad (Victor Corral-Verdugo)

6.3. Variaciones regionales

- Las ciencias sociales en América del Norte: las tendencias dentro de las disciplinas y más allá (Craig Calhoun)
- Tendencias recientes de la investigación en ciencias sociales en la India (Umamaheswaran Kalpagam)

7. La competencia en la sociedad del conocimiento

7.1 Los rankings mundiales

- Las ciencias sociales y el ranking de las universidades (Anthony F. J. van Raan)
- Opciones distintas de los actuales rankings internacionales (Tero Erkkilä y Niilo Kauppi)
- Un nuevo negocio: los rankings de universidades en ciencias sociales (Luis Sanz-Menéndez y Felix de Moya-Anegón)
- Las universidades de rango mundial y el Sur del planeta (Saleem Badat)

7.2 Evaluar la investigación

- Conceptualizar y medir la excelencia en las ciencias sociales y las humanidades (Peter Weingart y Holger Schwechheimer)

- Los límites de la bibliometría para el análisis de las publicaciones de ciencias sociales y humanidades (Éric Archambault y Vincent Larivière)
- Ventajas e inconvenientes de la evaluación de la investigación (Ellen Hazelkorn)
- La evaluación de las investigaciones en el Reino Unido (Alis Oancea)
- **Flash** “La evaluación de los científicos sociales en España” (Laura Cruz-Castro y Elea Giménez-Toledo)

7.3 Financiación de proyectos y elaboración de programas

- La revisión de pares y la financiación de la investigación en ciencias sociales (Edward J. Hackett)
- La financiación de la investigación como medio de selección (Peter van den Besselaar)
- Financiación y evaluación de la investigación en humanidades y ciencias sociales en China (Wei Lili)
- **Flash** Un panorama de la investigación y la financiación de las ciencias sociales en Canadá (Johanne Provençal)
- **Flash** Las políticas relativas a la investigación en una economía pequeña y abierta: el caso del Consejo de Investigación Holandés (Peter Nijkamp)

8. La difusión de las ciencias sociales

8.1 Las ciencias sociales, la educación y la sociedad

- Las ciencias sociales en el ámbito público (Alberto Martinelli)
- Los estudios de ciencias sociales en la enseñanza secundaria y superior
- Los manuales de ciencias sociales en la enseñanza superior
- Los especialistas en ciencias sociales en los pasillos del poder (Daniel Tarschys y Guy Lachapelle)
- Los titulares de doctorados en ciencias sociales: ¿Quiénes son? ¿Dónde trabajan? (Laudeline Auriol)

8.2 La difusión de conocimientos y el acceso al saber en las ciencias sociales

- Las monografías de investigación: situación general
- La digitalización de las ciencias sociales y humanas (Sally Wyatt)
- Las vías hacia el acceso abierto (Pandelis Perakakis, Michael Taylor y Varvara Trachana)
- **Flash** Acceso abierto a las revistas de ciencias sociales en América Latina (Dominique Babini)
- **Flash** Desafiar al sector internacional de publicaciones universitarias (Adam Habib)

9. Las ciencias sociales y los responsables de la formulación de políticas

9.1 Uso y abuso políticos de las ciencias sociales

- ¿Sin ciencia no hay política? (Helga Nowotny)
- **Flash** El político y los investigadores (Juan Carlos Tedesco)
- Qué aportan las ciencias sociales a los encargados de formular las políticas: el caso del SIDA (Peter Piot)

9.2 La adopción de decisiones basada en hechos comprobados

- Las ciencias sociales y la elaboración de políticas (Esther Duflo y Kudzai Takavarasha)
- De la estadística representativa a los indicadores de resultados (Alain Desrosières)
- Articulación de la relación entre la investigación y la elaboración de políticas: El primer Foro Internacional de la UNESCO sobre el nexo entre Políticas y Ciencias Sociales (Christina von Fürstenberg, Secretariado del programa MOST, UNESCO)

9.3 Intermediarios del conocimiento y think tanks

- La investigación en ciencias sociales fuera de la torre de marfil: la función de los think tanks y la sociedad civil (Helmut Anheier)
- El espacio menguante que separa a las universidades de los think tanks (Thomas Asher y Nicolas Guilhot)

10. Conclusiones y posibles acciones futuras

Persistentes disparidades en la capacidad de investigación

La fragmentación del conocimiento: ¿Una sola ciencia social? ¿Disciplinas separadas? ¿Mundos distantes?

Lagunas del conocimiento acerca del estado de las ciencias sociales en el mundo

Directrices para la acción futura

Anexos

- Medida por medida: Cuantificar las ciencias sociales (Michael Kahn)
- Cuadros estadísticos

2010

Durante los últimos veinte años, las ciencias sociales se han internacionalizado significativamente. Se las enseña en casi todas partes. Los resultados de sus investigaciones ahora se difunden ampliamente. Los responsables de la formulación de política, los medios de comunicación y el público plantean una fuerte demanda de pericia en ciencias sociales, y los conceptos y teorías de las ciencias sociales influyen más que nunca sobre el debate y la opinión pública. Sin embargo, las “divisorias del conocimiento” que actualmente caracterizan buena parte de la producción, acceso y uso de las ciencias sociales amenazan el papel de la pericia en ciencias sociales y minan la capacidad de los responsables de la formulación de política y la sociedad civil para afrontar los retos actuales.

La pobreza, las desigualdades y el cambio climático están entre los principales problemas a los que las ciencias sociales deben dar respuesta. Es vital disponer de más y mejores ciencias sociales. Para lograrlo es necesario construir capacidades, especialmente en las regiones donde los problemas sociales son más graves y los sistemas de ciencias sociales son más débiles.

El *Informe mundial* presenta una visión global de la situación de las ciencias sociales en el mundo:

- analiza algunos de los más *graves problemas globales* que afronta la humanidad, tal como los perciben eminentes especialistas de diferentes disciplinas, y destaca cuál puede ser el aporte de las ciencias sociales en su análisis y solución;
- describe detalladamente *la organización de la producción de las ciencias sociales en diferentes regiones del mundo*, destacando especialmente los problemas encontrados;
- examina los *factores que contribuyen a menoscabar las capacidades nacionales de producción de conocimientos*, incluyendo la fuga de cerebros;
- analiza las *desigualdades en la producción de conocimientos* que provienen de las principales desigualdades en las capacidades entre las regiones y los países;
- examina la incidencia de la *internacionalización de las ciencias sociales*, las tendencias hacia la homogeneización y propone alternativas a las hegemonías existentes;
- analiza las *divisorias y puentes entre las disciplinas*, e identifica nuevas tendencias en los *temas, métodos y disciplinas*;
- examina el impacto de las tendencias recientes en la *evaluación y financiación* que tienden a enfatizar la competencia en la producción de las ciencias sociales;
- analiza las *relaciones entre científicos sociales, responsables de la formulación de política y miembros de la sociedad civil*;
- plantea proposiciones concretas para enfrentar los desafíos y reforzar las ciencias sociales.

Este informe ha sido preparado por el Consejo Internacional de Ciencias Sociales a pedido de la UNESCO y es el producto de la colaboración entre eminentes especialistas de todo el mundo.



www.unesco.org/publishing



Sector de
Ciencias Sociales
y Humanas

